HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.414 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Miércoles 21 de Mayo

LA JURA DEL REY

El acto de la jura

SS. MM. el Rey y la Reina Regente, acompañados de la real familia, salieron de Palacio á la una y media de la tarde, dirigiéndose por la plaza de Armas, saliendo por la puerta central de la verja, plaza de la Armería, calle de Bailén, calle Mayor, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo al Palacio del Congreso.

Veintiún cañonazos anunciaron la salida de SS. MM. y real familia de Palacio.

Laa tropas de la guarnición cubrían la carrera.

SS. MM. y real familia fueron recibidos y despedidos en el Palacio del Congreso por comisiones de ambos Cuerpos Colegisladores; en la forma acostumbrada.

Reunidas las Cortes en el palacio del Congreso, al que asistieron los senadores y diputados, de uniforme ó en traje de ceremonia, el presidente abrió la sesión y dispuso que uno de los secretarios leyera el artículo 45 de la Constitución; los de este ceremonial y las listas de las comisiones encargadas de recibir y despedir á SS. MM. y real familia, cuyas comisiones habían sido nombradas en cada Cuerpo Colegislador, conforme á su reglamento.

Luego que se anunció la próxima llegada de SS. MM. y real familia al Palacio del Congreso, la comisión, compuesta de 12 senadores y 12 diputados, acompañada de dos secretarios y precedida de dos maceros, salió á la puerta principal del edificio para recibir á SS. MM. y les acompañó hasta el Trono. Las otras comisiones nombradas al efecto acompañaron á los demás individuos de la real familia.

Al entrar SS. MM. y real familia en el salón, se levantaron senadores y diputados, y permanecieron en pie hasta que sus majestades tomaron asiento en el trono, y S. M. la Reina Regente pronunció la fórmula «Sentaos».

Los jefes de Palacio que acompañaban á SS. MM., se colocaron en pie al lado izquierdo del Trono, y al derecho el Consejo de ministros y el presidente del Senado.

El resto de la comitiva quedó en la puerta que da acceso al estrado preparado al efecto, en el cual, también al lado derecho del Trono, se colocó una silla para el presidente de las Cortes, que la ocupó mientras SS. MM. y real familia estuvieron en ellas, y una mesa y los correspondientes asientos para los cuatro secretarios.

Para el acto del juramento de S. M. el Rey, el presidente y los dos secretarios de las Cortes más antiguos subieron al Trono, y el presidente pronunció estas palabras: «Señor, las Cortes convocadas por Vuestra Augusta Madre están reunidas para recibir á V. M. el juramento que, con arreglo al artículo 45 de la Constitución del Estado, viene á prestar de guardar la Constitución y los leyes.» Dicho esto, el presidente se puso á la derecha de S. M. y los secretarios enfrente, teniendo abierto el libro que contenía la fórmula del juramento. El presidente tenia en sus manos el libro de los Evangelios, y levantándose S. M. y poniendo la mano derecha sobre él, pronunció la siguiente fórmula:

«Juro por Dios, sobre los Santos Evangelios, guardar la Constitución y las leyes. Si así lo hiciere, Dios me lo premie, y si no, me lo demande.»

Durante todo este acto, los senadores y diputados y demás circunstantes estuvieron en pie.

Veintiún cañonazos anunciaron el acto solemne de prestar S. M. el Rey el juramento.

Acabado el juramento, sus majestades volvieron á sentarse en el Trono, tomando también asiento la real familia y los senadores y diputados, y el presidente y los secretarios á sus respectivos puestos, diciendo desde el suyo el presidente las siguientes palabras:

«Las Cortes acaban de recibir el juramento que vuestra majestad ha prestado de guardar la Constitución y las leyes.»

Concluído este acto, se retiraron sus majestades y real familia con las mismas ceremonias con que fueron recibidas.

Mientras SS. MM. y real familia estuvieron en las Cortes, todas las personas que se hallaban en las tribunas permanecieron en pie.

En la recepcióu y colocación de la real familia que asistió al acto, se observó el ceremonial practicado en las demás sesiones regias de apertura de las Cortes.

Te Deum en San Francisco

Ha sido solemnísimo.

El Rey fué recibido por la cruz de la capilla real; los cardenales arzobispos de Toledo y Santiago y obispo de Barcelona; los arzobispos de Valladolid, Burgos, Sevilla, Tarragona y Zaragoza, y obispos de Madrid, Sion, Cuenca, Jaén, Córdoba, Tortosa, Málaga, Mondoñedo, Badajoz, Barbastro, Sigüenza, Segovia, Astorga, Lugo, Vitoria, Pamplona, Jaca, Solsona y Oviedo.

Don Alfonso XIII hizo su entrada bajo palio que llevaban los capellanes de honor, San Julián, Calpena, Rodríguez, Manzano, Prendez y Pacin con trajes de coro.

Se oyeron los acordes de la Marcha Real.

El monarca, dando la derecha á la Reina, ocupó un estradillo bajo cerca del púlpito del Evangelio. El resto de la familia tenía asientos á la derecha.

En el centro y dando la espalda al presbiterio se veía un altar portátil en que descollaba una cruz.

La orquesta, de cien profesores, entonó un hermoso Te Deum compuesto *ad hoc* y dedicado al Rey por el maestro Mateos. Acompañaban á la orquesta doscientas voces, distribuídas por mitad en la cornisa y en el coro.

Al conjunto artístico citado, se añadía, en la cornisa, una banda de trompas.

Las damas de la Reina, con sus espléndidos atavíos de corte, ocupaban el antecoro. El Gobierno, presidido por el Sr. Sagasta, tenía sus sitiales frente á los Reyes.

Cerca de la familia se extendían en interesante grupo los prelados, y enfrente de ellos estaban los príncipes extranjeros con sus séquitos y las misiones extraordinarias. Hasta los pies de la iglesia llegaban las demás tribunas, que eran de los Cuerpos Colegisladores, autoridades, ministros é invitados particulares.

Como el estrado regio estaba en bajo, muchos concurrentes al Te Deum se encaramaron en las sillas para ver al Rey.

En toda la línea de la cornisa lucían 724 focos eléctricos.

La comitiva tardó en organizarse á la salida de San Francisco para dar tiempo al paso lento de los coches, uno á uno, por el viaducto.

Después del Te Deum se tocaron al órgano algunas improvisaciones mientras los Reyes salían de San Francisco.

Al aparecer de nuevo D. Alfonso XIII en el pórtico, fué aclamado por la multitud, que pugnaba por entrar, y sobre todo por ver al monarca.

* * *

El acto de jurar D. Alfonso XIII la observancia y el cumplimiento de la Constitución del Estado se ha verificado con el mayor esplendor y en medio de las constantes aclamaciones de todas las clases sociales, y de representantes espontáneos de esas mismas clases de todas las provincias.

El orden y la regularidad en la marcha de la comitiva han sido perfectos.

Las filas de la multitud obedecían á la menor indicación de las autoridades. Y la concurrencia en los balcones de las casas secundaba cuando no las iniciaba, las constantes aclamaciones al Rey y á su augusta madre.

Al paso de los representantes extranjeros, la multitud se descubría.

La infanta Doña Isabel ha tenido también ocasión de ver confirmadas las simpatías que le profesan todas las clases.

El Rey ha estado en comunicación frecuente con el público desde su carruaje, contestando á los saludos y dirigiendo la palabra á los que más se aproximaban.

Un caballero hizo ademán de ofrecer unas flores á la infanta Doña Teresa de las que cayeron de los balcones de la calle de Alcalá y la princesa exclamó:

—Para el Rey.

En la Puerta del Sol y en los lugares donde había más espacio, las ovaciones eran extraordinarias.

---

la anciana camarera que había cuidado su infancia, á visitar á sus pobres y sus enfermas, dejando en todas partes una esperanza, una buena palabra, un socorro abundante, y sobre todo una impresión saludable que elevaba el corazón de los desgraciados hacia Dios, cuya providencia les enviaba tan amable mensajera.

La vida de Blanca se repartía así entre los asíduos cuidados que prodigaba á su madre, los ejercicios de devoción y las obras de caridad, verdadero esposo de su alma combatida. Había renunciado enteramente al mundo, sus placeres no existían ya para ella. Su traje y su porte estaban en armonía con sus severas y sencillas costumbres. Fué una de esas Hermanas de la Caridad, con mantilla, cuyo número, á Dios gracias, crece cada día en bien de la Religión y de la sociedad. Poco á poco su corazón encontró la calma, los deseos terrenales se adormecieron; la paz de Dios reinó de nuevo en el santuario de su alma, y Blanca comprendió la verdad de estas palabras de la «Imitación»: «No haciéndose esclavo de las pasiones, sino resistiéndolas, es como se encuentra la verdadera paz del corazón».

Un día de invierno, muy de mañana, Blanca había ido á visitar á una pobre mujer que se hallaba en los últimos términos de una enfermedad de pecho, y que hubiera muerto sin pena á no dejar tres criaturas de corta edad. Ella escuchaba con alegría á la señorita de Selva, que le aseguraba que las dos niñas serían colocadas en una casa de huérfanas, y el niño en una colonia agrícola, en caso de que el buen Dios dispusiera de su madre.

—¡Ah, señorita, decía la enferma, ya puedo morir tranquila! ¡qué dicha, mis hijos no tendrán necesidad de mí!

—No, mi buena Carlota; vuestros hijos tendrán oficio á instrucción. Yo misma los vigilaré.

—Ahora no pensaré más que en morir.

—Pensemos en hacer la voluntad de Dios. Él sabe lo que

Estas eran las ideas y los sentimientos de Blanca; mas como el estado delicado de la Condesa reclamaba todos sus cuidados, ella se dedicaba enteramente al consuelo de la afligida viuda, que quería tenerla siempre á su lado, y renovaba en su corazón la promesa que había hecho á su padre ¡siempre su padre! de no dejarla jamás. La casa continuaba cerrada á las visitas; la Condesa y su hija no salían más que para ir á la iglesia y á visitar algunas familias pobres.

Un día que se celebraban Misas por el descanso de su padre, ocurrió á Blanca un pensamiento que atravesó su corazón como la punta de un puñal. Su padre, el esposo de la madre que no había conocido, padecía tal vez en el lugar de la expiación olvidado de todos. Blanca rogó á su confesor que durante un mes ofreciese la Misa á su intención en sufragio de esta pobre alma.

En este tiempo distrajo un tanto la melancolía de la señora de Selva, y procuró algún solaz á su hija, la sociedad de sus parientes la Marquesa de Prado y sus hijas que, de regreso de un viaje, permanecieron una temporada en Barcelona, visitándolas con frecuencia. Una mañana después del desayuno la Condesa dijo cariñosamente á Blanca:

—Mi querida hija, debo comunicarte una petición que se me hizo ayer, y á la que te confieso me sería muy agradable que respondieses favorablemente. La Marquesa me ha pedido tu mano para su hijo Alberto; él te ama, y ella desea ardientemente que seas su hija; en cuanto á mí, querida mía, este partido me conviene, y creería gozosa asegurado tu porvenir casándote con un hombre cuyos principios y carácter merecen toda mi confianza.

A estas palabras el corazón de Blanca latió de gozo, entreviendo un porvenir lleno de dicha y de paz. Alberto te ama, le decía una voz interior; tú serás su esposa respetada y querida, la madre de sus hijos Mientras escuchaba esta voz

El primer día del reinado ha sido un día feliz.

¡Dios quiera que sean muchos como éste los que haya ocasión de celebrar en el tiempo que viene.

Alocución del Rey

La «Gaceta de Madrid» ha publicado en un suplemento la siguiente:

A LA NACIÓN

Al recibir de manos de mi Augusta y Amada Madre los poderes constitucionales, envío desde el fondo de mi alma un saludo de cordial afecto al Pueblo español.

La educación que he recibido me hace ver que desde este primer momento pesan sobre mí deberes que acepto sin vacilar, como sin vacilación alguna he jurado la Constitución y las leyes, consciente de cuanto encierra el compromiso solemnemente contraído ante Dios y ante la Nación.

Ciertamente, fáltanme para la grave misión que me está confiada las lecciones de la experiencia; pero mi deseo de responder á las aspiraciones del país y mi propósito de vivir en perpetuo contacto con mi pueblo son tan grandes, que espero recibir de su inspiración lo que el tiempo habría de tardar en enseñarme.

Pido, pues, á todos los españoles me otorguen su confianza: en cambio yo les aseguro mi devoción completa á sus intereses y mi resolución inquebrantable de consagrar todos los momentos de mi vida al bien del país.

Aunque la Constitución señale los límites dentro de los cuales ha de ejercitarse el Poder real, no los pone á los deberes del Monarca, ni aunque aquéllos pudieran excusarse no lo permitiría mi deseo de conocer las necesidades de todas las clases de la sociedad y de aplicar por entero mis facultades al bien de aquellos cuya defensa y cuyo bienestar me están encomendados por la Providencia.

Si ésta me ayuda; si el Pueblo español mantiene la adhesión que ha acompañado á mi Augusta Madre durante la Regencia, abrigo la confianza de mostrar á todos los españoles que más que el primero en la jerarquía, he de serlo en la devoción á la patria y en la incansable atención á cuanto pueda contribuir á la paz, á la grandeza y á la felicidad de la Nación española.

17 de Mayo de 1902.

ALFONSO

Medalla conmemorativa
DE LA
JURA Y PROCLAMACIÓN DE ALFONSO XIII

El notable grabador D. Bartolomé Maura ha sido el encargado de ejecutarla, resultando una verdadera obra de arte.

En el reverso aparecen dos figuras reales y una simbólica: S. M. D. Alfonso XIII jurando sobre la Constitución que, junto con la corona y el cetro, figuran sobre el ara; la Reina Regente dejando los reales atributos, y la figura de España coronando al nuevo Rey con el simbólico olivo.

El anverso lleva este lema: «La paterna restauración de la paz y la virtud materna, son auspicios de un feliz reinado». Y el reverso: «Augusta proclamación de Alfonso XIII, rey católico de España, al cumplir la edad para reinar y jurar la Constitución el día 17 de Mayo de 1902.»

Mide la medalla 60 milímetros de diámetro; se acuñarán de plata y cobre, para ser repartidas entre senadores y diputados.

Á S. M. el Rey D. Alfonso XIII

SONETO

Á tu Corona la orfandad, enlaza
Con implacable mano, sus crespones,
En tu solio, con rudas convulsiones,
El infortunio, trágico, te emplaza.
Mas el cariño maternal, se abraza
De España á los leales corazones.
Y domando tormentas y turbiones
Iris de paz, ante tus pasos traza.
Por el amor del pueblo, coronado
Hoy asciendes al Trono, iluminado
Por la gloria que «Santos» le enaltece.
¡Feliz Tú, si el mañana venturoso
Al esplendor de un pueblo poderoso
Puede un nombre asociar: *Alfonso XIII!*

FEDERICO PARREÑO BALLESTEROS

El nacimiento de la golondrina

(Leyenda infantil)

Hallábase el niño Jesús en la campiña de Nazareth jugando con sus compañeros de la misma edad.

Con sus manos de bondad y de amor y sirviéndose del agua de un arroyuelo y de la tierra de sus bordes, formaba unos pájaros de barro que colocaba al sol, con las alas desplegadas.

Un fariseo acertó á pasar por aquel sitio.

—Hijos de pecado—gritó á los niños—¿qué hacéis ahí en un día de sábado? Y con su pie brutal quiso aplastar las aves de arcilla, pero éstos, á una señal del niño Jesús se animaron y remontaron el vuelo. Las golondrinas habían nacido.

Con sus alas grises llegaron al techo bajo el cual vivía Jesús y allí construyeron su nido. La golondrina elegía para abrigar su familia la morada del hombre, su amigo. Allí vivían libres, respetadas, queridas. Su presencia anunciaba la felicidad.

Largo tiempo después, cuando el niño divino, hecho ya hombre, marchaba hacia el Gólgota, las pobres avecillas le siguieron desoladas, lanzando gritos de dolor á lo largo del camino.

El Maestro iba á morir. Un surco de sangre corría por su rostro lívido mezclándose con sus lágrimas.

Entonces, una á una, las golondrinas con su pico arrancaron las espinas de la corona que circundaba la augusta frente.

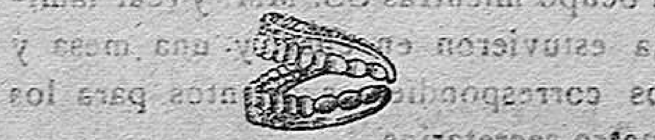
Pasó algún tiempo. En un supremo grito el crucificado entregó su alma.

El cielo se oscureció, las golondrinas gimieron y sus alas tomaron el velo de luto que desde entonces no han abandonado.

El Año Cristiano

Santo de hoy.—San Secundino y Santa Virginia.

Santo de mañana.—Santa Rita de Casia y San Marciano.





Ayer mañana, momentos después de oir misa, fué presa de un accidente la respetable señora D.ª Rita Francés Gironés, de 79 años, viuda de D. José Pérez Botella.

Auxiliada por algunos transeuntes y varios guardias municipales, fué trasladada al Repeso, en donde falleció.

La conducción del cadáver de la desgraciada señora se celebró ayer tarde, acudiendo numerosos amigos á rendirle el último tributo de simpatía y respeto.

Acompañamos á su distinguida familia en el justo dolor que experimenta por tan sensible pérdida.

—Continúan en la parroquia de Santa María las Cuarenta Horas por la testamentaría de Sor Clara Moltó.

En la mañana de hoy, á las seis, se manifestará á S. D. M.

A las nueve se celebrará la misa mayor.

Por la tarde, á las cuatro, se cantarán Maitines y Laudes, siguiendo los ejercicios del mes de María, novenario de la Santísima Trinidad y reserva.

Mañana, último día de las Cuarenta Horas, habrá reserva solemne.

—El domingo y lunes pasados, con motivo de celebrar la Pascua, salieron al campo infinidad de personas, viéndose favorecidos singularmente por numerosa concurrencia, La Mezquita, la fuente del Molinar, *les Llometes*, las ermitas de San Antonio y San Cristóbal, así como también las ventas y ventorrillos que hay alrededor de nuestra ciudad.

El regreso de los piñateros, al anochecer del lunes, era un cuadro muy animado, y en especial por el paseo del Puente y puerta de Villena.

Como dato que habla mucho en favor del carácter pacífico de nuestro pueblo, debemos consignar el hecho de que habiendo sido muchísima la gente que se ha reunido en diversos puntos, no ha habido que lamentar el menor incidente desagradable.

—Por el Arzobispo de esta diócesis se han firmado los siguientes nombramientos de ecónomos, para cubrir las vacantes en esta provincia.

De Jijona, D. José Fuster; Penáguila, D. Antonio Giner Marzal; Polop, don Francisco Berenguer; Alcolecha, D. José García Maestre; Castalla, D. Ramón March Campos; Finestrat, D. Vicente Martínez.

—Está llamando la atención la persistencia de los nublados, desde que empezó el mes de Mayo.

Por un día de sol, hay cuatro en que las nubes se amontonan amenazantes.

Y naturalmente, los agoreros y supersticiosos, que son muchos, se entregan á sus acostumbradas cábalas.

¡Qué ganas de perder el tiempo!

—Por el señor Gobernador civil de la provincia ha sido declarada de utilidad pública la expropiación de los terrenos necesarios en el término municipal de Confrides para las obras del trozo primero, sección segunda, de la carretera de tercer orden de Callosa de Ensarriá á Alcoy.

—Por la Delegación de Hacienda de esta provincia, se ha puesto al pago de los Ayuntamientos todo lo que á estos corresponde por el recargo del 16 por 100 sobre la contribución industrial, recaudada en el primer trimestre del corriente año, con lo que dichos Ayuntamientos, habían de satisfacer sus obligaciones de primera enseñanza.

—El indulto concedido con motivo de la jura del Rey comprende unos 90 delitos; será total para los arrestos; mitad para las penas correccionales; cuarta parte para las penas aflictivas; quedan exceptuados los de parricidio, asesinato, violación, incendio, inhabilitación perpetua y doble reincidencia.

También han sido indultados todos los que les faltaban seis meses de condena.

— 98 —

seductora, su conciencia le gritó: ¿Y tu madre? Esta palabre la iluminó. Comprendió que estaba destinada á cumplir un deber de que nada podía dispensarla. Esposa del marqués de Prado; colocada en el gran mundo, ¿sería acaso libre para continuar buscando á su madre y dedicarse á hacerla dichosa si la encontraba? ¿Podía así atarse las manos? No, dijo interiormente, no me casaré con Alberto ni con nadie. Agitada por estas ideas, demasiado turbada para contestar en el acto, pidió á su madre algunas horas de soledad para orar y reflexionar y después de ellas, más serena, le dijo que no quería casarse, que deseaba permanecer siempre á su lado, que Dios no la llamaba al estado de matrimonio. Mucho insistió la Condesa, pero cedió por fin á las lágrimas de Blanca, bien lejos de creer ignorar su causa, mas el Señor debió aceptarles como meritorio sacrificio, pues salían de un corazón dolorosamente herido.

Al día siguiente, Blanca fortaleció su alma con la oración y los Sacramentos, y Dios la consoló sensiblemente.

La marquesa de Prado y sus hijos se alejaron de Barcelona, y madre é hija volvieron á su retirada vida. El corazón de Blanca no tenía ya más que un deseo: el de encontrar á su madre, y como le había encargado su padre moribundo, hacerle bien. A lo menos entonces, se decía á sí misma, tendría un digno empleo mi desgraciada existencia; pero luego rechazaba como una tentación este pensamiento de ingratitud exclamando: ¿Y mamá? ¿y los pobres?

— 99 —

XI

LAS BUENAS OBRAS

Desde el día en que Blanca ofreció á Dios un sacrificio, de cuyo valor ella misma no se daba cuenta, el Señor, que no se deja vencer en generosidad, derramó en su alma esta caridad ardiente, esta compasión por los males ajenos, la más elevada y noble de las pasiones, que al par que ensancha el corazón, colma su inmenso vacío.

Ella se entregó completamente á las buenas obras, continuando las emprendidas por su madre, y con su aprobación, dedicándose con preferencia á socorrer las miserias ocultas, la pobreza vergonzante, que tanto abunda en las grandes capitales. La señora de Selva y su hija contribuían generosamente á las obras de celo y caridad á que los ricos deben prestar su protección y su fortuna; pero las dos amaban con predilección la limosna secreta, la visita personal á los pobres, el consuelo derramado en una conversación íntima, donde las distancias desaparecen, donde el pobre da al rico el ejemplo de su paciencia, y el rico presta al pobre el calor de su caridad.

Blanca iba todas las mañanas, acompañada de Rosalía,

—Nuestro muy querido y respetable amigo el conocido periodista y literato D. Blas de Loma y Corradi, se halla guardando cama molestado por fuerte enfermedad.

Hacemos fervientes votos para que sea en breve un hecho el restablecimiento de tan distinguido enfermo.

—«La Ilustración Española y Americana» contiene en su último número notas gráficas de tanto interés y actualidad como las referentes á la inauguración del Teatro Lírico, al estreno de la ópera «Circe» y á los preparativos para los festejos. Los originales artísticos van firmados por Garnier, Palao, Andrade y Pedrero.

Y el texto, muy interesante, va autorizado por firmas de distinguidos escritores.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 10.054 pesetas por 235 imposiciones, de las cuales son nuevas 14 y se satisficieron 9.910 pesetas 53 céntimos, á solicitud de 42 imponentes, 8 de ellos por saldo.

Un grande error

Es un grande error de creer en la incurabilidad de la calvicie, esto sería negar el progreso de la ciencia.

Después del dictamen de Mr. Dequeant, el célebre bacteriologista parisién, en el que la opinión hace juez en la materia, un cráneo por tan brillante que sea, lleva todavía, siempre tantos vellos ó bozos como cabellos tuvo otras veces. En su informe á la academia de Medicina de París Mr. Dequeant demuestra con pruebas evidentes que para devolver á esos bozos su antiguo calibre y su extensión primitiva basta con hacer todos los días tres fricciones vigorosas en toda la extensión del cuero cabelludo con su célebre Loción de la que D. I. Cervera, Condal 38, 2.º Barcelona es A. general por toda España.

Docteur G. du Terrain, París.

Depósitos de la Loción.

Depósitos.—En Alcoy: Sra. Viuda de R. Alfonso, farmacia, Polavieja, 22. —En Alicante: J. Gadea Pro, farmacia.

—

Se mandan gratis las Memorias aprobadas por la Academia de Medicina de París, al que las pidiere, las que constituye el mejor tratado de la higiene del cuero cabelludo.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentín y Compañía*, Banqueros y Expendeduría general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

—El dolor de cabeza, neuralgias y jaquecas desaparecen en cinco minutos con la *Hemicranina* del Dr. Caldeiro. En farmacias caja 3 pesetas, por 3'50 el autor, Puerta del Sol, 9, Madrid.

La voz de la verdad

Desde más de quince años los medicamentos COSTANZI son los únicos que curan cualquiera enfermedad venérea ó sifilítica. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

El viaje de Loubet

París.—El ministro de Marina ha recibido un despacho, expedido anoche, en el que se anuncia que la división naval que se halla en el Báltico conduciendo al presidente M. Loubet y su acompañamiento, dobló la isla de Gotland sin novedad. Todo iba bien á bordo.

M. Loubet y el Emperador Guillermo

El rumor de que el presidente M. Loubet, á su regreso de San Petersburgo, tendría una entrevista con el Emperador Guillermo es pura invención.

Monsieur Loubet regresa por aguas danesas, y no por el canal alemán de Holstein.

La paz angloboer

París.—Nada se sabe en concreto acerca del resultado de las conferencias celebradas por los principales jefes boers; pero como hay motivos para creer que insistirán en reclamar la autonomía de las dos Repúblicas sudafricanas como condición de paz, las impresiones no son optimistas, pues los ingleses no parecen inclinados á hacer concesiones en dicho sentido.

Exposición de retratos

Madrid 20 (19 15)

S. M. el Rey, vistiendo uniforme de almirante, inauguró la exposición en la que figuran más de 2.000 retratos.

Atentado anarquista

Madrid 20 (19 50)

Telegrafían de Budapest que momentos antes de subir al tren el emperador, se descubrió una bomba bajo el asiento.

Desconócense más detalles de este atentado.

Batalla de flores

Madrid 20 (20-30)

La batalla de flores celebrada esta tarde ha resultado magnífica.

Han tomado parte infinidad de carruajes adornados con mucho gusto.

Ha habido un derroche de flores.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos